

Estados Unidos de Banana

ÁNGEL GUERRA CABRERA :: 07/02/2020

El discurso antiinmigración del matón Trump

A propósito del deprimente espectáculo televisivo montado el 4 de febrero por Donald Trump para presentar el tradicional discurso sobre "el estado de la Unión", tomo prestado para este artículo el título de una extraordinaria novela satírica de la escritora puertorriqueña Giannina Braschi. Braschi realiza con su ópera prima en inglés lo que puede considerarse el primer gran homenaje de la novela a la inmigración latinocaribeña en EEUU.

Utilizando muy creativos recursos literarios disecciona la crisis terminal del imperio yanqui y por eso relaciono su libro con el discurso-espectáculo trumpiano. El país relatado por Brashi después del atentado a las Torres Gemelas, donde circulan personas que asemejan pollos sin cabeza, es también el que vimos en la comparecencia de Trump ante el Congreso de EEUU. Auténtica pieza del peor teatro bufo escenificada en el mismo recinto donde al día siguiente, cumpliendo con un guion escrito con mucha antelación, el Senado puso fin a otra obra bufa al absolver al presidente en el *impeachment*, o juicio político, abierto por un desfalleciente y mediocre Partido Demócrata.

Tump y toda su pandilla son mentirosos contumaces que han logrado superar cualquier marca de mendacidad establecida en otro gobierno anterior, no obstante que la mentira haya sido siempre un recurso habitual de los políticos en Washington. Eso ya lo sabemos. Pero al escuchar este discurso uno no podía salir de su asombro, pues difícilmente nadie, en ese o en otro podio importante de la política mundial, haya mentido tanto y de una forma tan cínica e hipócrita como el presidente de EEUU en esta ocasión.

En un país con millones de pobres y desamparados, derechos sociales básicos dismantelados, sindicatos terriblemente disminuidos, infraestructura en condiciones críticas y creciente y escandalosa desigualdad social comparable a la existente en 1929, un Trump drogado por el narcisismo y la demagogia habló de sus muy grandes realizaciones en materia de salario, empleo, salud y educación que, como sabe cualquier persona medianamente informada nada tienen que ver con la realidad. Un ocasional buen viento económico no puede ocultar tamaña tragedia social.

Aunque no sorprenda, fue muy insistente el tono antiinmigrante e irrefrenablemente xenófobo del discurso, una especie de adoración al dios muro, apuntalado con cifras inventadas que probarían el carácter criminal de quienes llegan a la barrera procedentes del sur: principalmente los latinos. Por loco que parezca, este discurso le acomoda muy bien al votante de Trump. Son los pollos sin cabeza de Braschi, Enajenados pues, si hablamos con corrección política. La enajenación es, sin duda, el peor crimen del sistema capitalista contra los seres humanos.

En un gesto que subraya su adhesión a la doctrina Monroe, Trump cargó contra Cuba, Venezuela y Nicaragua: "Conforme restauramos el liderazgo de EE.UU. en el mundo,

seguimos apoyando la libertad de nuestro hemisferio. Es por eso que mi administración revocó las políticas fallidas de la administración anterior sobre Cuba. Estamos apoyando las esperanzas de cubanos, nicaragüenses y venezolanos para restaurar la democracia".

Miente una vez más al decir que "restaura" el liderazgo de EEUU, cuando este nunca antes había rodado tan bajo ante pueblos y gobiernos como bajo su mando. Miente también al decir que apoya la libertad "en nuestro hemisferio" cuando sus amigos más cercanos son el fascista Bolsonaro, el represor Piñera, los gobiernos narco-paramilitares de Iván Duque y Juan Orlando Hernández, el odiado y corrupto presidente haitiano Jovenel Moïse y la asesina dictadora y candidata presidencial de Bolivia, todos repudiados por sus pueblos. Miente también cuando invoca esperanzas de pueblos pues lo único que le interesa a Trump es Trump.

Resultaría grotesco siempre escuchar a un estadista presumir de los asesinatos que ordena. El hecho de ser presidente, así sea de un país poderoso como EEUU, no autoriza a nadie a vulnerar la ley a su antojo, aunque algo de eso se esté desprendiendo de la defensa que los republicanos han hecho de su líder en las sesiones del *impeachment*. Pero sinceramente, es repudiable ver a este hombre, tan vulgar además, exhibir como trofeo la cabeza de un combatiente por la liberación de los pueblos del Medio Oriente como el general iraní Suleimani.

El colmo del espectáculo electorero del martes fue la presencia del Juan Guaidó, recibido al día siguiente en la Casa Blanca. Pero es todo lo que puede hacer Washington por él ya que las acciones golpistas y terroristas no han logrado derrocar a Maduro y, al contrario, la Revolución Bolivariana y Chavista se ha fortalecido ostensiblemente.

No hay como tener buenos amigos cuando se vive casi en las fauces del monstruo. Tras las bravatas de Trump, nada más auspicioso que la visita del canciller de Rusia, Serguei Lavrov a Cuba, México y Venezuela. América Latina unida es lo que Rusia desea, reza una declaración oficial de Moscú.

@aguerraguerra

https://www.lahaine.org/mm_ss_mundo.php/estados-unidos-de-banana